

ÉXTASIS DE SANTA TERESA



IDENTIFICACIÓN

La fotografía nos muestra un grupo escultórico titulado “Extasis de Santa Teresa”, realizado por Gian Lorenzo Bernini a mediados del siglo XVII, y que se encuentra ubicado en la capilla de los Cornaro de la iglesia de Santa María de la Victoria de Roma. Constituye uno de los más bellos ejemplos de la estatuaria barroca.

DESCRIPCIÓN

La obra forma parte de una decoración escultórica encargada a Bernini por el cardenal Federico Cornaro para su capilla fúnebre. Bernini puso en práctica toda su experiencia como decorador de escenarios y concibió la capilla como un gran cuadro en el que se combinan arquitectura, escultura y pintura utilizando diversos materiales como mármoles de distintos colores y bronce.

El grupo de Santa Teresa y el Ángel fue realizado en mármol blanco y se localiza en el interior de un nicho lujosamente articulado sobre el altar y bajo una bóveda que finge pictóricamente un cielo, con un grupo de ángeles y en la que se esconde una abertura que ilumina el conjunto desde el exterior. La escultura representa el momento en que Santa Teresa recibe la transverberación, un éxtasis místico en el que un ángel le clava un dardo de oro en el corazón. La hornacina elíptica que alberga las figuras está flanqueada por columnas dobles que sustentan un rico entablamento curvo. En las paredes laterales de la capilla aparecen los

miembros de la familia Cornaro arrodillados tras unos reclinatorios y observando el milagro del altar en una arquitectura ilusionista.

Santa Teresa se encuentra recostada sobre una nube, con la cabeza echada hacia atrás y los ojos entrecerrados. Su rostro expresa una mezcla de placer y dolor, con la boca entreabierta en un suspiro. Su expresión recuerda al “pathos” helenístico de “Laocoonte y sus hijos”. Viste el hábito carmelita y un manto que se arremolina a su alrededor produciendo una sensación de gran peso. El ángel se encuentra de pie frente a la diagonal que describe el cuerpo de Santa Teresa, ataviado con una túnica que se ciñe a su anatomía y con las alas extendidas. Sonriente, sostiene en su mano un dardo de oro, que está a punto de clavar en el corazón de la santa.

Las figuras, como todas las esculturas de Bernini, parecen moverse libremente creando una sensación de perspectiva escultórica, que incluye en el espacio al propio espectador. Bernini utiliza también otros recursos estilísticos como la luz y la policromía de los distintos materiales utilizados para conferir a su obra un carácter pictórico. La luz que cae a través de la apertura oculta se materializa en los rayos dorados que rodean a la santa y al ángel, realzando el clímax del momento. Bernini emplea la luz como si fuese un pintor contrarreformista: una luz celestial dirigida que santifica los objetos y personas a los que ilumina y los elige como receptores de la gracia divina.

COMENTARIO

Gian Lorenzo Bernini fue un polifacético artista, y el más grande representante del barroco contrarreformista en Italia.

Bernini con sus obras arquitectónicas y urbanísticas como la Plaza de San Pedro del Vaticano contribuirá al deseo de los papas de convertir a Roma en el centro de la cristiandad y atraer a peregrinos y visitantes.

Bernini como escultor introdujo la nueva estética barroca en la que se sirvió del empleo de varios materiales, de la luz, del movimiento, y de la teatralidad para provocar impacto emocional en el espectador. Algunas de sus obras más importantes como escultor fueron “Apolo y Dafne”, “El Rapto de Proserpina”, “David” y la “Tumba del papa Alejandro VII”.